

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Análisis institucional de la escuela de psicología social de Pichon Riviere: implicaciones desde la posición de estudiante de la UBA.

Martínez, Felipe.

Cita:

Martínez, Felipe (2011). *Análisis institucional de la escuela de psicología social de Pichon Riviere: implicaciones desde la posición de estudiante de la UBA. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/628>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/rcq>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ANÁLISIS INSTITUCIONAL DE LA ESCUELA DE PSICOLOGÍA SOCIAL DE PICHON RIVIERE: IMPLICACIONES DESDE LA POSICIÓN DE ESTUDIANTE DE LA UBA

Martínez, Felipe
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Se llevó a cabo un análisis institucional de la Escuela de Psicología Social de Pichon Riviere, con el objeto de responder interrogantes que atraviesan la posición de estudiante de Psicología UBA, tales como: ¿Difiere la concepción de Sujeto, y así, la manera de analizarlo e intervenir sobre él, entre ambos tipos de formación? ¿Discrepa el modo de formar alumnos que caracteriza a ambas instituciones? Las relaciones entre sus miembros, directivos, docentes, alumnos, y todas sus combinaciones posibles, ¿se rigen por patrones distintos?. A la vez, se realizó un registro de implicaciones, a modo de contrastarlas con el entendimiento surgido a partir de la Escuela. Para tales fines, se efectuaron tres entrevistas semi-estructuradas, cada una a un agente particular de la Escuela: Vicerrectora, Docente, y Alumno/Presidente del Centro de Estudiantes. Los resultados indican que existen diferencias en cuanto al modo de formación entre ambas instituciones, como así a las relaciones existentes entre sus miembros. Por otro lado, la concepción de Sujeto de la Escuela no es disímil a la transmitida en la UBA. Sin embargo, aquélla sostiene tal diferencia, por lo que se consideró a ésta como parte de un Imaginario Particular proveniente de sus miembros.

Palabras clave

Escuela Pichon-Riviere Análisis Implicaciones

ABSTRACT

INSTITUTIONAL ANALYSIS OF THE ESCUELA DE PSICOLOGÍA SOCIAL DE PICHON RIVIERE: IMPLICATIONS FROM THE POSITION OF A STUDENT FROM UBA.

An institutional analysis of the Escuela de Psicología Social de Pichon Riviere was carried out with the purpose of answering questions that emerge from the position of a Psychology student from UBA, such as: ¿Does the conception of Subject differ between the types of professional training offered by the institutions? ¿Do the institutions vary from one another in terms of the professional training their students receive? ¿Are the relationships between their members, directors, teachers, students, ruled by different patterns? Simultaneously, a register of implications was developed in order to contrast them to the understanding reached with the analysis of the institution studied. In order to accomplish such aims, three semi-structured interviews were applied to three agents from the institution studied: Vice-rector, Teacher, and Student/

Students Council President. Results showed that the institutions differ both in terms of their professional training and in the existent relationships between their members. On the other hand, the conception of Subject in Escuela de Psicología Social de Pichon Riviere is not dissimilar from the one promoted in UBA. Nevertheless, the institution studied sustains there exists a difference in this aspect; thus, this was considered as a particular representation from its members.

Key words

Escuela Pichon-Riviere Analysis Implications

DESCRIPCIÓN DE LA INSTITUCIÓN

La Escuela de Psicología Social de Pichon Riviere brinda el título de "Técnico superior en análisis e intervención en los campos grupal, institucional y comunitario", de duración estimada de cuatro años. En relación a éste, la escuela apunta principalmente a cuatro cuestiones:

- Analizar las necesidades explícitas de un grupo, e indagar aspectos implícitos de las mismas. Intervenir, es decir, esclarecer estas necesidades junto a integrantes del grupo, para así elaborar objetivos-tarea, acciones específicas para lograrlos, y sostener situaciones problemáticas de las relaciones y de la tarea en sí. Esto es trabajar según Grupos Operativos.
- Facilitar las tareas de promoción, coordinación, y facilitación de la comunicación en el grupo.
- Desarrollar capacidad de iniciativa en cuanto a proyectos sociales que impliquen necesidades concretas.
- Promover la salud y la calidad de vida, además de llevar a cabo tareas de prevención.

SUPUESTOS

Como paso previo a la entrada al campo, se procedió a categorizar los supuestos principales hacia la Escuela, desde una posición de estudiante UBA. Tras este proceso, surgieron tres de ellos, que a su vez quedaron divididos en dos grupos:

El grupo Supuestos Negativos consideró como tales flexibilidad de cursada (en cuanto a evaluaciones y a material de lectura), y reducida salida laboral de sus egresados. Por otro lado, el grupo Supuestos Positivos incluyó alto número de prácticas impartidas en la formación. Estos supuestos se aproximan a los que en general un estudiante UBA a su vez tiene sobre universidades pri-

vadas del país que imparten Psicología. Consecuentemente se intentó responder la pregunta: ¿Por qué imaginamos tales supuestos negativos?. A lo que se agregó la respuesta: “Esto es porque nos creemos los mejores en el área, pensamos que nuestra formación es la mejor impartida, la que requiere más esfuerzo y dedicación, la que posee a los docentes mejor instruidos y más proactivos y exigentes, y por lo tanto, al presentar todas estas características, cualquier estudiante pasa a ser un privilegiado que tendrá mejores opciones laborales que el resto”. Por otro lado, se adhirió a esta respuesta el hecho de que la UBA no nos cobra el servicio de instruirnos, por ende no pierde nada a causa de que un alumno repruebe materias, o no pueda avanzar debido a alguna correlatividad, y por esta razón tener que suspender o abandonar su etapa de formación. En cambio las universidades, o en este caso, escuelas privadas sí pierden un componente fundamental al presentar un abandono en sus estudiantes: sufren la detención, momentánea o definitiva, de las ganancias que los mismos cedían. Por este motivo, la flexibilidad de cursada en ellas, se pensó, debería existir.

Un dato relevante que se pesquisó fue la opción “a distancia” que la Escuela ofrece dentro de sus modalidades de cursada. El alumno puede optar por realizar la carrera de este modo en su totalidad. En cierta medida, el supuesto de flexibilidad de cursada tratado hasta ahora se carga de cierta consistencia, más sabiendo que estamos hablando de una carrera de Psicología social que, según su propio plan de estudios, privilegia el trabajo y la dinámica grupal. Es evidente que a distancia es imposible lograr este tipo de competencias.

Reforzando este narcisismo de los estudiantes UBA, se llegó a avalar que la preferencia, de un imaginado organismo “X” que pretendiera contratar a un psicólogo, estaría innegablemente dirigida hacia un egresado UBA en el caso de tener que optar o por él o por uno de universidad privada.

Más adelante, se indagó el supuesto positivo sobre la Escuela: el mayor contacto con prácticas, la mayor posibilidad de poner a prueba la teoría aprendida. A esto también le siguió una interrogación: “Si no estamos tan seguros de esto, por qué lo afirmamos?”. Esto sorprendentemente volvía a enmarcarse en el narcisismo UBA, debido al contenido de la respuesta que le siguió: “Las universidades privadas tienen como obligación incluir en su plan de formación abundante contacto con prácticas, ya que esta es la principal manera de justificar los aranceles que reciben”. Es decir, si bien el supuesto positivo se mantiene con firmeza, esto es a costa de anudarlo a los intereses económicos de la universidad privada, por lo tanto, el valor de la característica positiva hacia ella, disminuye. La subvaloración hacia la Escuela había llegado a un punto tal que era temerosamente sostenible.

Hace falta aclarar que todas estas cuestiones se afirmaban sin siquiera saber en qué contextos específicos se desempeñaba un psicólogo social de esta Escuela.

Por lo tanto, no se sabía siquiera en qué consistían tales prácticas que con tanta seguridad sosteníamos que abundaban.

CONCEPCIÓN DE SUJETO

Lourau en su “Análisis Institucional” refiere a la manera de abordar el momento de presentación de una institución, caracterizado por estar dotado de unidad grupal positiva, en relación a un acuerdo o regla exterior, y pensarlo como incluido en una consecución de dos momentos más que le siguen a toda formación grupal, que son la negación o particularidad, y negación de la negación o singularidad. Según esta última, también denominada unidad negativa, es que el grupo se constituye como tal, mediante la acomodación de diferencias individuales.

Al momento de las tres entrevistas, la unidad positiva de la institución, y tal vez la negativa, tal como Lourau propone, se configuró en torno a una idea externa, representada en el legado plasmado en teoría y metodología, de Pichon Riviere.

El concepto de sujeto como vincular, como portavoz de una problemática social, como determinado y determinante de la sociedad en la que se incluye, y la labor del psicólogo concerniente a “salir a la comunidad” por un lado, y según el grupo operativo por otro, conforman los pilares de la enseñanza de este autor, basal en la formación de la Escuela.

En estas características doctrinales es en las que descansa según los tres entrevistados la diferencia fundamental de la Escuela con nuestra facultad. Y es aquí donde surgió la pregunta “¿Qué es estrictamente lo que los diferencia de nosotros?, ¿La concepción de sujeto social-vincular?”.

Nuestro plan de formación incluye materias que casi en su totalidad, algunas más explícitamente que otras, refieren al sujeto como ser social, por lo que es inevitable el remitirse a su contexto para entenderlo. Es por esta razón que la diferencia explicitada se tornaba endeble.

En este momento se pasó a considerar que el plan de estudios de Psicología de la UBA, contiene de cierta manera, si bien no directamente desde la postura de Pichon Riviere, la idea de aplicación psicológica “hacia la comunidad” y la de sujeto determinado y determinante de su entorno.

De esta manera, se consideró a tal diferencia expuesta como contenida en un Imaginario Particular surgido de los miembros de la Escuela.

Sin ánimos de conformismo, en consecuencia surgió el interrogante ¿En verdad nos seguimos considerando estudiantes más completos que aquellos de la Escuela?. Y es aquí donde se abrieron dos caminos. Puede ser que la respuesta a la pregunta sea afirmativa tomando como base un nivel teórico, debido a la amplia malla en cuanto a orientaciones teóricas en psicología que imparte la UBA.

Pero, ¿Nos sentimos competentes a nivel práctico para poner a prueba en el campo todos los contenidos fijados? Al enfrentar dos tipos de formaciones, una con innega-

ble riqueza de contenidos, orientaciones, y grupos etéreos-objetivo, pero con una leve relevancia práctica para su aplicación; y otra con una sólo orientación, Psicología Social de Pichon Riviere, pero releída, resignificada, practicada y estudiada en cuanto a todas las vicisitudes que surjan de ella a lo largo de toda la formación. ¿Cuál preferiríamos?.

MODALIDAD DE FORMACIÓN

Lo referente al sistema de cursada, evaluación, material de estudio, y prácticas, tal como se citó al principio, se vio envuelto en un conjunto de supuestos, previamente a la entrada a la institución. A raíz de las entrevistas se pudo hallar datos interesantes que hacían a la formación en sí.

Las materias no siguen una política y organización cerradas unas con otras, sino que entre docentes de distintas materias hay una conexión permanente en la medida que hayan temáticas congruentes; esto está hecho para resignificar y además relacionar contenidos. "Que se den cuenta de que todo tiene que ver con todo", según palabras de una entrevistada.

Además, hay numeroso detenimiento en cada tema impartido en cada clase: se fomenta un espacio destinado a lluvia de opiniones, en el que cada una es valorada y repensada. La forma de evaluación es mayormente mediante trabajos de campo, sin notas numéricas, sino anotaciones y correcciones con el fin de rehacerlos y mejorarlos.

Frente a esto, en relación al supuesto de la flexibilidad de cursada, apareció la pregunta: "Es esto menos exigente, más flexible, y con un fin más difuso?". La respuesta fue negativa, debido a que los trabajos de campo al mismo tiempo que arrastran complejidad, ponen de manifiesto la práctica implementada en la formación que lleva adelante la Escuela, que recorre todos los años de grado.

Por otro lado, los alumnos de cada curso se mantienen en cierta medida cohesionados a lo largo de la carrera, son pocos, se conocen, distinguen las formas de pensar y trabajar de cada uno, y sus puntos en contra.

Estas características citadas contrastan en su mayoría con las que arroja Psicología de la UBA, lo que invitó a abrir un análisis de nuestras propias prácticas de formación.

Si bien es sabido que como principal punto en contra asoma la cantidad excesiva de alumnos que asisten a la UBA, y que esto imposibilita en gran parte cuestiones que sí se distinguen en la Escuela, como la organización en cuanto a prácticas, y como la cohesión grupal de los cursos; en la UBA, hay distintivos que podrían alcanzarse y otros, evitarse.

En Psicología de la UBA, como estudiantes, en su mayoría no cuestionamos: acatamos. El espacio dado a la puesta a prueba conceptual es minúsculo. En gran parte tampoco producimos: reproducimos. Esto para nada incumbe sólo a la organización que orientan las cátedras y sus docentes: nosotros lo redoblamos. Cada materia dedica espacios a un trabajo de campo, y éste en

gran parte no es valorado por los alumnos como el contacto con la realidad que permite que logremos, o como la relación de la teoría con datos concretos que tanto exigimos; es más bien visto en general como una carga que hay que logrársela desprender rápidamente, por el hecho de que conlleva más trabajo y esfuerzo que la mera acción de aprender y reproducir teoría. Acatamos lo instituido también porque nos conviene.

Retomando la formación de la Escuela, a los alumnos se los organiza en cada curso mediante grupos operativos, un método creado por Pichon Riviere enfocado en la organización respecto a una tarea, delimitación de objetivos, facilitación de comunicación, y revisión de problemáticas manifiestas y/o latentes en el grupo. Esta misma técnica es enseñada para que sea la usada como profesional al momento de egresar. Es decir, que de la misma manera que aprenden, es como deben operar en la realidad luego de formarse.

Por el contrario, en Psicología de la UBA existe una manera autosuficiente de formarse, no pensada desde el vínculo.

"TRABAJO EXTRA"

En Psicología de la UBA se genera en el estudiante un trabajo extra que debe concluir en máximo término, con suerte, antes del egreso, y es el referente a la decisión sobre qué manera de ejercer psicología, de entre todas las brindadas, será la adecuada y la que mejor se acomode a las expectativas personales para desarrollar profesionalmente.

Si a esto le sumamos la elección de una teoría y de un grupo etéreo específico, si es que así se requiriera, el trabajo mental se duplica.

¿Cabe como posibilidad la propuesta de un plan de estudios de la UBA en que en los primeros años se circule sobre todas las orientaciones psicológicas, y que en algún punto umbral, se opte por la especialización que más plenitud conlleve al alumno, y de este modo, éste pueda dedicarse los últimos años a rondar todas las vicisitudes de dicha especialización, para que se egrese de manera más fiable, robusta, y con menos incertidumbre y distancia entre teoría y práctica?

En la Escuela de Psicología Social este paso se ahorra, ya que aprenden una sólo teoría, pero bien, y un solo método, pero bien.

Tras haber analizado ambas propuestas de formación, ambas visualizadas desde sus ventajas y desventajas desde la posición de estudiante de la UBA, se retomó una pregunta arriba pendiente. ¿Cuál preferiríamos?.

BIBLIOGRAFÍA

Lourau, R. (2001). El Análisis Institucional. Buenos Aires: Amorrortu.